

# “Garcitas blancas” en posta anual

**SAN RAFAEL.** El director del Museo Municipal de Historia Natural de San Rafael, doctor Humberto Lagiglia, hizo llegar a nuestra redacción un material referido a la “Posta anual de la migratoria Garcita Blanca” detectada en el departamento.

Según expresa el científico, durante la segunda quincena de marzo, un fenómeno llamó la atención de los vecinos. Se trató del arribo, en dos oportunidades diferentes, de más de 100 “Garcitas blancas” que por sus hábitos coloniales, invadieron la copa de los altos eucaliptos de la plaza 9 de Julio.

“Se instalaron allí, explica el doctor Lagiglia, para descansar antes de emprender su habitual viaje migratorio. Estas aves, propias de la fauna americana, frecuentan la zona a la llegada de la Primavera.

“Son conocidas, agrega, con los nombres de “Garcita blanca”, “Garcita chica” y de “Garcita blanca chica con manto de Azara”. Su nombre científico es Egreta Thula y pertenece a la familia de las Ardeidae. Tiene una altura aproximada de 50 centímetros, es totalmente blanca y presenta sobre su cabeza, especialmente en la nuca, unas largas plumas o egretas, que también se destacan en las escápulas o dorso superior y en el pecho, conocidas como plumas nupciales. Su cara es amarilla, al

Dibujo  
proporcionado  
por el  
museo.



igual que los dedos. El color negro de sus patas y pico contrastan con el blanco de su plumaje.

“Por sus hábitos alimenticios y adaptación, siempre frecuentan los medios acuáticos, característica esta que hace encontrarlas en nuestras zonas de lagunas, esteros, pantanos, rebordes de ríos y lagos artificiales. Se la observa en las lagunas de Llanquanelo, Blanca, El Sosneado y en los ríos Malargue, Atuel y Diamante, extendiéndose hacia el norte provincial.

“En el Atuel, es común encontrarla en El Nihuil (dique y lago artificial), por todo el Cañón del Atuel, por sus esteros y re-

bordes riverenos hacia La Pampa.

“En el río Diamante se aprecia en la Villavieja, en el dique Galileo Vitale, en Los Reyunos y hacia el este en las Aguaditas y esteros de Cuadro Bombal hasta el distrito Monte Comán y el río Desaguadero—Salado.

“Nidifican los meses de octubre a noviembre en árboles, arbustos y junquillales. Hacen posturas de 4 a 5 huevos de color celeste verdoso de 40/44 por 30/33 milímetros. El nido que construyen tiene la forma de un plato, algo cónico de unos 20 a 30 centímetros de diámetro.

“Se alimentan de larvas acuáticas, insectos y peces. Agrupadas y encogidas descansan en el borde de los ríos, lagunas y esteros, permaneciendo inmóviles con el pico sumergido en el agua y los ojos abiertos, en constante alerta del paso de algún pez, insecto o larva, los que con certero picotazo y sin errar, capturan.

“Pese a encontrarse en nuestra región, no se han realizado un estudio sobre sus hábitos migratorios.

“En América, esta especie se halla en Estados Unidos, Centro América, Antillas, Venezuela, Colombia, Brasil, Chile y en la Argentina, hasta el norte de la Patagonia.

“La llegada anual de estas aves a la plaza 9 de Julio, puede constituir un especial motivo de atracción urbana, como posta migratoria. Hecho que debe ser tenido en cuenta en su defensa y protección. Si estas especies toman como norma la visita anual del citado paraje, conforme se lo está observando en los últimos años, es aconsejable protegerlas para que no se sientan molestas.

“Los interesados en participar en esta tarea, finaliza el doctor Lagiglia, deben dirigirse al Museo Municipal de Historia Natural, para compartir los planes ecológicos que se vienen realizando para la conservación y protección del ambiente”.